

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología  
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos  
Aires, 2012.

## **La máquina barroca en marcha: “El arte del fracaso en hacer coincidir palabras y realidad”.**

Rodriguez, Lucas y Santimaria, Larisa.

Cita:

Rodriguez, Lucas y Santimaria, Larisa (2012). *La máquina barroca en marcha: “El arte del fracaso en hacer coincidir palabras y realidad”*. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/888>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/2r4>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# LA MÁQUINA BARROCA EN MARCHA: “EL ARTE DEL FRACASO EN HACER COINCIDIR PALABRAS Y REALIDAD”

Rodriguez, Lucas; Santimaria, Larisa

Universidad de Buenos Aires

---

## Resumen

Este trabajo se desprende de la investigación UBACyT 2010-2012 “PROYECTOS TERAPÉUTICOS BAJO LA CLÍNICA PSICOANALÍTICA EN EL HOSPITAL PÚBLICO” - directora Inés Sotelo, codirector Guillermo Belaga. El proyecto trata sobre el psicoanálisis aplicado inscripto en el ámbito de la Salud Mental, donde la evaluación de la eficacia y la rapidez de las diferentes psicoterapias es insoslayable.

Aquí nos proponemos dar cuenta de la especificidad de la experiencia analítica en el contexto de un hospital público, a partir de realizar un contrapunto entre el discurso del amo y el discurso analítico, que nos permita pensar la posición del analista, su intervención y los efectos sobre los pacientes. Por otro lado, nos vamos a referir al movimiento artístico barroco para puntuar sus resonancias con el psicoanálisis, e interrogar y fundamentar la práctica del mismo en el hospital.

## Palabras Clave

Psicoanálisis, Hospital, Discursos, Barroco

## Abstract

THE BAROQUE MACHINE IN MOVEMENT: THE ART OF FAILING IN MATCHING WORDS AND REALITY

This work derives from the UBACyT 2010-2012 investigation “Psychoanalytic therapy projects in public hospitals” - director: Inés Sotelo, co director: Guillermo Belaga. The project takes into account psychoanalysis applied in the Mental Health area, where the evaluation of efficacy and quickness of different psychotherapies is inevitable.

We intent to account for the specificity of the analytic experience in the Public Hospital context, from carrying out a counterpoint between the master’s and the psychoanalysis’ speeches, that will allow us to think about the psychoanalyst position, interventions and the effects on the patients. On the other side, we will refer to the Baroque art movement pointing at its resonances with psychoanalysis, and to question and fundament its practice in public hospitals.

## Key Words

Psychoanalysis, Hospital, Speeches, Baroque

## Introducción:

Este trabajo se propone dar cuenta de la especificidad de la experiencia analítica en el contexto de un hospital público. Para ello vamos a hacer un contrapunto entre el discurso del amo y el discurso analítico, que nos permita pensar la posición del analista, su intervención y los efectos sobre los pacientes. Por otro lado, nos vamos a referir al movimiento artístico del barroco para puntuar sus resonancias con el psicoanálisis, e interrogar y fundamentar la práctica de mismo en el hospital, usando de referencia una viñeta clínica de un tratamiento con orientación psicoanalítica realizado en el marco de la investigación UBACyT 2010-2012 “PROYECTOS TERAPÉUTICOS BAJO LA CLÍNICA PSICOANALÍTICA EN EL HOSPITAL PÚBLICO”<sup>[1]</sup>, dirigida por Inés Sotelo, y codirigida por Guillermo Belaga.

Este proyecto se propuso establecer la eficacia de los tratamientos conducidos desde la perspectiva del psicoanálisis lacaniano, acotados a los plazos institucionales hospitalarios de 16 sesiones. El procedimiento de la investigación consistió en que los terapeutas del Servicio de Salud Mental completaran un protocolo de cada tratamiento a su cargo, consignando datos biográficos principales del paciente, tratamientos psicológicos anteriores si los hubiese, el motivo de consulta y la duración del mismo. Se descartaron los pacientes que se encontraran o habían estado en tratamiento psiquiátrico. Además se registró, por una parte, el motivo de consulta enunciado explícitamente por el paciente en la primera entrevista y, por otra, el motivo de consulta que posteriormente fue revelado en el curso del tratamiento. También se completó el informe evaluatorio CGI (Impresión Clínica Global) en la primera y última entrevista, una descripción de los síntomas desde la semiología psiquiátrica y una hipótesis del diagnóstico tanto desde el punto de vista estructural como desde el CIE-10.

A lo largo del tratamiento, es decir, entrevista por entrevista, se anotaron las interpretaciones, el desarrollo del motivo de consulta, las cuestiones relativas a las figuras transferenciales, formaciones del inconsciente, intervenciones, posibles efectos, puntualizaciones sobre los síntomas y otros comentarios convenientes. Es importante subrayar que en este punto no se tuvo en cuenta el efecto *après-coup*, por lo tanto el terapeuta anotaba las intervenciones sin verificar el efecto de las mismas, es decir, apenas terminada la sesión. Por último, un agente externo al tratamiento, en este caso analistas vinculados con el dispositivo del pase y supervisores del Servicio, tomaron una entrevista al paciente luego de los cuatro meses de la fecha de inicio del tratamiento. Esta entrevista consistía en cinco preguntas estandarizadas y en un espacio para que el

paciente testimonie lo que quisiese sobre el mismo.

Graciela Brodsky establece una diferencia entre Freud y Lacan: “Para Freud el falso enlace disimula el sentido sexual. Para Lacan es el sedimento (en el lenguaje) de que no hay relación sexual. Uno supone el enlace correcto, el otro el enlace imposible. Uno corrige el sentido; el otro lo impide” [(Brodsky, G. 1995), pág. 24]

Enlace falso, enlace correcto y enlace imposible es una forma de plantear las relaciones del psicoanálisis con la verdad. El matema S1 - S2 que constituye el piso superior del discurso del amo, supone un enlace correcto, y por lo tanto desconoce y forcluye el enlace imposible. El enlace imposible, tiene como correlato al objeto a que se inscribe en el lugar del producto y es lo que no aloja el discurso del amo, ya que vendría a ser lo que cuestionaría su marcha. Como dice Brodsky (1995), hacer presente el enlace imposible, en el caso del S1 // S2, impide el sentido, impide que la cosa marche. En la clínica, este imposible, es el obstáculo que cuestiona el equilibrio de un sujeto, y se hace presente como angustia, como un problema que no encuentra solución o como enigma, entre otros; El discurso del amo pretende reducirlo, hacerlo desaparecer y restituir la falla. El discurso del analista nace y se sostiene a partir de esa falla, a la que considera estructural. Es a partir de este obstáculo, resto inasimilable e incurable, que agujerea lo simbólico, a partir del cual se orienta la intervención analítica. Ese real que descompleta e impide alcanzar una unidad, se representa con el objeto a y se escribe en el discurso analítico, en el lugar del agente. Por lo tanto cuando el analista ocupa el lugar del objeto a y su intervención se orienta desde ahí, la interpretación apunta a la división subjetiva y la conceptualizamos como un vacío que se positiviza, y causa la elaboración de un saber signado por la imposibilidad de captura.

### La ficción Barroca

Carlos Gamarro en su libro “Ficciones Barrocas” (2011) nos da el sentido del barroco: “Ser barroco tiene un origen común en la crisis del renacimiento, el conocimiento renacentista era optimista en la medida en que se basaba en la certeza de que la realidad era un tejido de signos trazados por dios para que lo decodificaran los hombres, y dios-se entiende-no querría engañarnos. En el renacimiento el poder representativo de los signos se da por sentado. El barroco surge cuando esta confianza se resquebraja, el barroco se aloja en sus grietas. Las cosas pertenecen al mundo y las palabras a los hombres, y los hombres al establecer relaciones entre signos y referentes yerran. Ya no hay garantía divina. La semejanza, base del conocimiento renacentista, es en el barroco ilusión y ocasión de error” [(Gamarro, C. 2011), pág. 27 ]

El hombre barroco es el hombre que no sabe en que plano está, (si vive o sueña, si lo que hace es acción o actuación, si ve o imagina, si es persona o personaje). La ficción barroca se manifiesta en el nivel de las estructuras narrativas, de los personajes y del universo referencial, así el arte barroco es un arte del fracaso en hacer coincidir palabras y realidad.

Un ejemplo de ficción barroca extraído de este libro que nos parece significativa es el siguiente:

“Eventualmente la torsión barroca de verdad y ficción escapa del control del autor y lo envuelve: mientras Cervantes está escribiendo la segunda parte, se publica una segunda parte apócrifa firmada

por un tal Avellaneda. Otro autor, en otro contexto, hubiera ignorado esta intromisión, o hubiera lidiado con ella en el mundo real (denunciando o desafiando, por ejemplo, al tal Avellaneda). Pero aquí la maquina barroca está en marcha, y la incluye. La copia, el plagio, es anterior al original e influye sobre él: para desautorizar a Avellaneda y al Don Quijote y Sancho que este ha pergeñado, Cervantes abandona la idea de llevar los suyos a Zaragoza y los hace torcer el rumbo hacia Barcelona. Y más aún: De vuelta de Barcelona se topan con un personaje del falso Don Quijote, don Álvaro Tarfe, quién consiente en declarar ante escribano que el Don Quijote y el Sancho que él conoció (en el libro de Avellaneda) no son los verdaderos”. [(Gamarro, C. 2011), pág. 21 ]

### Ficción Barroca y Ficción en análisis

Encontramos las siguientes resonancias entre el psicoanálisis y el barroco: En el barroco la pérdida de la referencia es su causa misma, es decir que escribe ficciones a partir de una imposibilidad de hacer coincidir la palabra y la cosa, y no la considera una falla que hay que restituir, algo que falta conocer de lo dado, sino que encuentra allí su potencia. No tiene vocación de conocimiento sino de creación, Deleuze dice acerca del barroco: “El arte barroco no remite a una esencia, sino más bien a una función operatoria, a un rasgo. No cesa de hacer pliegues” (Deleuze, G. 1989) En el caso de Don Quijote, Cervantes es coherente con su estilo barroco y hace uso del producto extraño, el Don Quijote de Avellaneda, que surge fuera de calculo; su trama se ve influida hasta el punto que incluye personajes del Quijote apócrifo y los hace representar un papel en su historia. Lo incluye como causa para relanzar la escritura, no lo desconoce, lo reconoce, y amplía su universo de discurso. Lo resuelve en la ficción. El discurso analítico también funciona a partir de ser causa de la pérdida de la referencia, cuando su intervención hace presente el producto no reconocido del discurso del paciente en el lugar del agente, y produce la división. Producto que surge de la dialéctica del encuentro con el Otro. El inconsciente no es algo a descubrir sino a construir a partir de un imposible de reducir. El inconsciente es un vacío.

Decir que el lenguaje tiene estructura de ficción, se opone a la idea de que el lenguaje es un reflejo fiel del mundo. El analista invita a que se trate el síntoma por el sentido, a hacerlo pasar por la palabra, y esto inicialmente se escribe S1 S2, para luego promover en su intervención el S2//S1, o sea que entre el S1 y el S2 que lo quiere capturar, hay una imposibilidad estructural, así, el síntoma tiene como partenaire al analista en el lugar del objeto a. Descompleta al par S1 S2 y hace valer que por cada desciframiento haya un nuevo ciframiento. Lo que se intenta alcanzar no se logra. Esto tiene consecuencias en las ficciones que se van construyendo en análisis, que en su devenir tienen como causa la imposibilidad de que un significante se haga amo del saber, las ficciones se “barroquizan”. Esto lo entendemos como la renuncia a la pretensión de hacer coincidir significado y significante y por lo tanto la destitución de las referencias imaginarias y la promoción de la implicación en el significante. En la conferencia “leer un síntoma” Miller lo dice lo siguiente: “Decir que el estatuto del inconsciente es ético es precisamente decir que es relativo al deseo, y primeramente al deseo del analista que trata de inspirar al analizante a tomar el relevo de ese deseo. (...) Bien decir y saber leer están del lado del analista, es propiedad del analista, pero en el curso de la experiencia se trata que bien decir y saber leer se transfieran al analizante. Que aprenda de algún modo, fuera de toda pedagogía, a bien decir y también a

saber leer”. (Miller, J.-A. Inédito [2011])

Los diferentes tiempos en los que se despliega una cura nos impiden plantear esta operatoria de forma estandarizada, por lo tanto, lo que estamos planteando debiera matizarse en función de ello. En el hospital encontramos pacientes que todavía no son analizantes pero que tienen como partenaire a un analista.

Atravesar la experiencia analítica bajo este signo pone en cuestión las identificaciones y se orienta a la destitución subjetiva. Miller en su seminario “Los usos del lapso” (2005) distingue dos estatutos del inconsciente, el inconsciente interpretación y el inconsciente repetición y les hace corresponder a cada uno un matema. Al primero le corresponde S2//S1 y al segundo S1 S2 y dice: “Esto supone un estatuto del sujeto diferente de S1, supone que distinguimos, al lado de S1, invisible, fantasmático, el conjunto vacío del sujeto, es decir, que el sujeto como tal es distinto de sus identificaciones”. Agregando que “cuando el inconsciente opera como repetición se pone de relieve la causalidad, mientras que en el registro de la interpretación, siempre hay una ruptura de causalidad (...) La doble barra indica que la flecha, la que vería un significante hacerse amo del saber, es imposible. Y en el discurso analítico el inconsciente está situado como un saber sin amo” [(Miller, J.-A. 2005) pág. 206-207]

Para el matema S1 S2 Miller señala que un significante ordena el saber y lo que se destaca es la determinación del saber. También puntúa que el dispositivo analítico afecta al saber de indeterminación. Del lado del icc interprete esta la indeterminación y el \$ (sujeto barrado) y del otro la identificación y la causalidad. Al hacer desfallecer la causalidad surge el sujeto barrado (\$), el enigma y la falta en ser.

Miller dirá: “Pero por el mero hecho de sumergir ese saber en el dispositivo analítico, se lo afecta de indeterminación, se lo hace pasar al estado de sujeto, se lo hace advenir como verdad y, por consiguiente, se afloja-lo contrario de apretar-la determinación” [(Miller, J.-A. 2005) pág. 226]

Las ficciones que un sujeto se cuenta para el Otro van modalizando su relación al saber en tanto sabido, el S2//S1 promueve lo no sabido en cada caso y se esboza al margen del dicho produciendo un decir. Esto ocurre si el analista está en el lugar que conviene en la cura, produciendo la división subjetiva.

Esta división implica hacer presente que la referencia está perdida y, para el analizante, implica dejarse hablar por la referencia que se dibuja al margen de su voluntad de decir, una referencia que no es la de la adecuación a lo dicho sino a lo que surge como referencia que sorprende y se extrae de los dichos. Para ello usamos el ejemplo del barroco que no tiene vocación de hacer coincidir la palabra con la referencia sino que consiente a explorar en las múltiples referencias que se abren frente a la posibilidad de que entre la palabra y la cosa hay un abismo que convoca a la creación de sentidos y multiplicidad de pliegues que remiten a otros pliegues, donde se confunden los planos de la realidad y los de ficción cuestionando de esta forma lo dado, y orientándose por las ficciones que el sujeto escribe a partir de lo que no hay. Esto es lo que entendemos por saber sin amo.

## Caso

Motivo de consulta: “Tengo problemas con el instrumento”, “Estoy como trabada con la música, no estoy contenta y no sé qué hacer”,

“Dudo si el piano es lo que me gusta”, “vengo teniendo problemas con un chico”. En la segunda entrevista desarrolla el tema de la relación amorosa con un chico, la paciente dice: “Estaba o estoy enamorada, no sé”. Con el chico compartían actividades sociales, y se presentaba ante ella como homosexual. Sin embargo, él terminó teniendo relaciones con una amiga de ella.

En la cuarta entrevista se recorta un síntoma “hoy no tengo ganas de hablar” y a modo de intervención se corta la entrevista. En la octava retoma el tema del chico, y se queja por la ambigüedad de él. Intervención: “lo que queda claro es que usted no definía la relación”.

En la decimoprimer entrevista, se repite el síntoma: “Lo que pasa es que cuando estoy delante de personas no puedo hablar” y lo asocia con un recuerdo: “estábamos en una reunión familiar y me pidieron que toque, me negué, no podía era un vacío total, yo creo que por eso no me animo a tocar en algunos lugares”. Se interviene: “estar frente a personas y ser un vacío” se le indica la lectura de un libro. Más adelante, en otra entrevista dice: “No sé qué hacer, si dedicarme a la música clásica o al tango”, “a veces pienso que no soy buena con el piano.”

Luego en el testimonio de la paciente frente al agente exterior al tratamiento dice “estoy satisfecha con el tratamiento, me sirvió. Después mi vida funcionó bien, tuve mucha ayuda. Hubo cambios en lo amoroso, en el estudio y en lo laboral. Era yo la que era “ambigua”, en el estudio y en todo un poco, también respecto de lo sexual. Recuerdo como intervención “estar frente a una persona y sentir un vacío total”, me recomendó el *I Ching*, lo leí y me gustó. También una vez le dije que no tenía ganas de hablar y me dijo: “nos vemos la semana que viene” y yo: ‘no!! Pará’ ahí empecé a contarle todo”

En este recorte se puede apreciar un significante que ordena los dichos del caso, la “ambigüedad”. Este significante surge en la octava entrevista cuando lo usa para describir el comportamiento del otro y partir de una intervención queda recortado y empieza a representar a la paciente. A este significante la paciente le hace rendir un sentido propio en tanto ella relata de su ambigüedad sexual y con la música.

En la decimoprimer entrevista la paciente relata un síntoma y lo asocia a un recuerdo que se presenta como una explicación, y la interpretación descompleta el sentido, y a partir de los dichos recorta un decir. La paciente primero asocia y ese asociar implica ya una pregunta por la causa, algo de ese hecho da cuenta de una falla que causa la búsqueda de sentido. En este punto el acto del analista, si está en el lugar que conviene a la cura, hace valer el saber inconsciente, pone el saber en el lugar de la verdad. Y esto implica una apertura de sentido que no es un sentido ya elaborado sino una pura significación de saber. Busca en la lectura del inconsciente, y también en el libro que le recomendó el analista, lo que implica ir en busca de esa hiancia que abrió la interpretación, un sentido nuevo que no es claro qué significa pero que la implica como sujeto del inconsciente.

## **Notas**

[i] **Integrantes del Equipo:** Inés Sotelo (Directora), Guillermo Belaga (Co-director), Lucas Leserre, Marta Coronel, Miguel Marini, Alejandra Rojas, Mariela Vigil, Valeria Mazzia, Verónica Capurro, Larisa Santimaria, Patricia Moraga, Alejandra Cruz, Paola Méndez, Graciela Tustanoski, Vanesa Fazio, Emilia Paturllane, Antonella Miari, Mariana Castro, Evangelina Irrazabal (Investigadores en formación), Lucas Rodríguez y Laura Grischpun (Investigadores estudiantes)

## **Bibliografía**

Brodsky, G. "Juego de Palabras", en *La interpretación en los casos del psicoanálisis*. Buenos Aires. Colección Orientación Lacaniana. 1995.

Deleuze, G. *El pliegue. Leibniz y el Barroco*. Buenos Aires. Paidós ediciones. 1989.

Gamero, C. *Ficciones Barrocas*. Buenos Aires. Eterna Cadencia. 2011.

Miller, J.-A. *Los usos del lapso*. Buenos Aires. Paidós. 2005.

Miller, J.-A. (2011) "Leer un síntoma", en Conferencia dictada en Londres los días 2 y 3 de abril de 2011. Traducción: Silvia Baudini. Inédito.